

China actualiza su "arte de la guerra (híbrida)"

PEPE ESCOBAR :: 09/07/2021

El centro de gravedad del poder económico mundial sigue avanzando, inexorablemente, hacia Asia. ¿Guerra híbrida? Posiblemente

Nota: Para comprender en profundidad este artículo recomendamos vean la entrevista con el general Qiao Liang (<https://lahaine.org/dZ0R>) mencionada en el texto, y la entrevista con vijay prashad sobre el socialismo chino y el internacionalismo hoy (<https://lahaine.org/dY6U>). Esto permitirá tener un contexto geopolítico de la República Popular China.

En 1999, Qiao Liang, entonces coronel de la fuerza aérea en el Ejército Popular de Liberación, y Wang Xiangsui, otro coronel de alto rango, causaron un tremendo alboroto con la publicación de *La guerra sin restricciones: el plan maestro de China para destruir América*. La guerra sin restricciones era esencialmente el manual del EPL para la guerra asimétrica: una actualización de "*El Arte de la guerra*" de Sun Tzu. En el momento de la publicación original, con China aún muy lejos de su actual influencia geopolítica y geoeconómica, el libro se concibió como un enfoque defensivo, lejos de la sensacionalista "destruir [Norte]América" añadida al título para publicación estadounidense en 2004.

Ahora el libro está disponible en una nueva edición y Qiao Liang, como general retirado y director del Consejo de Investigación sobre Seguridad Nacional, ha resurgido en una entrevista bastante reveladora publicada originalmente en la edición actual de la revista *Zijing* con sede en Hong Kong (Bauhinia).

El general Qiao no es miembro del Politburó con derecho a dictar una política oficial. Pero algunos analistas con los que hablé están de acuerdo en que los puntos clave que él hace a título personal son bastante reveladores del pensamiento PLA (Ejército Popular de Liberación). Revisemos algunos de los aspectos más destacados.

Bailando con lobos

La mayor parte de su argumento se concentra en las deficiencias de la manufactura estadounidense:

"¿Cómo puede EEUU hoy querer librar una guerra contra la mayor potencia manufacturera del mundo mientras su propia industria está vaciada?"

Un ejemplo, en referencia a Covid-19, es la capacidad de producir respiradores:

"De más de 1.400 piezas necesarias para un ventilador, más de 1.100 deben ser producidas en China, incluido el ensamblaje final. Ese es el problema de los EEUU hoy. Tienen tecnología de punta, pero no los métodos y la capacidad de producción. Por eso tienen que

depender de la producción china ".

El general Qiao descarta la posibilidad de que Vietnam, Filipinas, Bangladesh, India y otras naciones asiáticas puedan reemplazar la mano de obra calificada de China:

"Piense en cuál de estos países tiene más trabajadores calificados que China. ¿Qué cantidad de recursos humanos de nivel medio y alto se produjo en China en estos últimos 30 años? ¿Qué país está educando a más de 100 millones de estudiantes en los niveles secundario y universitario? La energía de todas estas personas aún está lejos de ser liberada para el desarrollo económico de China"

Reconoce que el poder militar estadounidense incluso en tiempos de epidemia y dificultades económicas siempre es capaz de "interferir directa o indirectamente en la cuestión del estrecho de Taiwán" y encontrar una excusa para "bloquear y sancionar a China y excluirla de Occidente". Agrega que "como país productor, todavía no podemos satisfacer a nuestra industria manufacturera con nuestros propios recursos y depender de nuestros propios mercados para consumir nuestros productos".

En consecuencia, argumenta, es "bueno" que China participe en la causa de la reunificación, "pero siempre es malo si se hace en el momento equivocado". Solo podemos actuar en el momento adecuado. No podemos permitir que nuestra generación cometa el pecado de interrumpir el proceso del renacimiento de la nación china ".

El general Qiao aconseja:

"No piensen que solo la soberanía territorial está vinculada a los intereses fundamentales de una nación. Otros tipos de soberanía (económica, financiera, de defensa, alimentaria, de recursos, soberanía biológica y cultural) están todos vinculados a los intereses y la supervivencia de las naciones y son componentes de la soberanía nacional."

Para detener el movimiento hacia la independencia de Taiwán,

"aparte de la guerra, deben tenerse en cuenta otras opciones. Podemos pensar en los medios para actuar en la inmensa zona gris entre la guerra y la paz, e incluso podemos pensar en medios más particulares, como el lanzamiento de operaciones militares que no conducirán a la guerra, pero que pueden implicar un uso moderado de la fuerza ".

En una formulación gráfica, el general Qiao piensa que:

"si tenemos que bailar con los lobos, no debemos bailar al ritmo de los EEUU. Deberíamos tener nuestro propio ritmo, e incluso tratar de romper su ritmo, para minimizar su influencia. Si el poder estadounidense está blandiendo su bastón, es porque ha caído en una trampa."

En pocas palabras, para el general Qiao:

"China primero debe mostrar pruebas de determinación estratégica para resolver la cuestión de Taiwán, y luego paciencia estratégica. Por supuesto, la premisa es que debemos

desarrollar y mantener nuestra fuerza estratégica para resolver la cuestión de Taiwán por la fuerza en cualquier momento".

Los guantes están apagados

Ahora compare el análisis del general Qiao con el obvio hecho geopolítico y geoeconómico de que Pekín responderá rápidamente a cualquier táctica de guerra híbrida desplegada por el gobierno de EEUU. Los guantes definitivamente están fuera.

La expresión del patrón oro ha aparecido en un editorial del Global Times: "Debemos tener claro que hacer frente a la represión de EEUU será el enfoque clave de la estrategia nacional de China. Deberíamos mejorar la cooperación con la mayoría de los países. Se espera que EEUU contenga las líneas de frente internacionales de China, y debemos eliminar este complot de EEUU y *hacer de la rivalidad entre China y EEUU un proceso de aislamiento de EEUU*."

Un corolario inevitable es que la ofensiva total para paralizar a Huawei será respondida y golpeada en especies, apuntando a Apple, Qualcomm, Cisco y Boeing, incluso incluyendo "investigaciones o suspensiones de su derecho a hacer negocios en China".

Entonces, a todos los efectos prácticos, Beijing ha presentado públicamente su estrategia para contrarrestar las afirmaciones del tipo "Podríamos cortar toda la relación" del expresidente estadounidense Donald Trump.

Una matriz tóxica de racismo y anticomunismo es responsable del sentimiento predominantemente anti-chino en los EEUU, que abarca al menos el 66% de toda la población. Trump lo aprovechó instintivamente y lo volvió a empaquetar como su tema de campaña de reelección, totalmente aprobado por Steve Bannon.

El objetivo estratégico es perseguir a China en todo el espectro. El objetivo táctico es forjar un frente anti-China en todo Occidente: otra instancia de cerco, estilo de guerra híbrida, centrada en la guerra económica.

Esto implicará una ofensiva concertada, tratando de hacer cumplir los embargos y tratando de bloquear los mercados regionales a las empresas chinas. La ley será la norma. Incluso congelar los activos chinos en los EEUU ya no es una propuesta descabellada.

Cada posible ramificación de la Ruta de la Seda, en el frente de la energía, los puertos, la Ruta de la Seda de la Salud, la interconexión digital, tendrá un objetivo estratégico. Aquellos que soñaban con que el Covid-19 podría ser el pretexto ideal para un nuevo Yalta, uniendo a Trump, Xi y Putin, pueden descansar en paz.

La "Contención" irá a toda marcha. Un buen ejemplo es el almirante Philip Davidson, jefe del Comando Indo-Pacífico, que pide \$ 20 mil millones por un "cordón militar robusto" desde California hasta Japón y por la costa del Pacífico, completado con "redes de ataques de precisión altamente sobrevivibles" a lo largo del borde del Pacífico y "fuerzas conjuntas rotativas basadas en el avance" para contrarrestar la "amenaza renovada que enfrentamos de la gran competencia de poder".

Davidson argumenta que, "sin un disuasivo convencional válido y convincente, China y Rusia se verán envalentonadas a tomar medidas en la región para suplantar los intereses estadounidenses".

Mira el Congreso del Pueblo

Desde el punto de vista de grandes extensiones del Sur Global, la incandescencia actual, extremadamente peligrosa, o Nueva Guerra Fría, se interpreta principalmente como el final progresivo de la hegemonía de la coalición occidental en todo el planeta.

Aún así, el hegemon pide sin rodeos a muchas naciones que se posicionen una vez más en una guerra global contra el 'terrorismo': "estás con nosotros o contra nosotros".

En la sesión anual del Congreso Nacional del Pueblo, veremos cómo China se enfrentará a su principal prioridad: reorganizarse en el país después de la pandemia. Por primera vez en 35 años, Beijing se verá obligado a renunciar a sus altos objetivos de crecimiento económico. Esto también significa que el objetivo de duplicar el PIB y el ingreso per cápita para 2020 en comparación con 2010 también se pospondrá.

Lo que deberíamos esperar es un énfasis absoluto en el gasto interno, y la estabilidad social, en una lucha por convertirse en un líder mundial, incluso si eso no se pasa por alto por completo.

Después de todo, el presidente Xi Jinping dejó en claro que un "desarrollo y despliegue de la vacuna Covid-19 en China, cuando esté disponible masivamente", no estará sujeto a la lógica de Big Pharma, pero "se convertirá en un bien público mundial. Esta será la contribución de China para garantizar la accesibilidad y asequibilidad de las vacunas en los países en desarrollo".

El Sur Global está prestando atención

Internamente, Beijing impulsará el apoyo a las empresas estatales que son fuertes en innovación y toma de riesgos. China siempre desafía las predicciones de los "expertos" occidentales. Por ejemplo, las exportaciones aumentaron 3.5% en abril, cuando los expertos pronosticaron una disminución de 15.7%. El superávit comercial fue de \$ 45.3 mil millones, cuando los expertos pronosticaron solo \$ 6.3 mil millones.

Beijing parece identificar claramente la brecha que se extiende entre Occidente, especialmente EEUU, que se está hundiendo en el territorio de facto de la Nueva Gran Depresión, con una China que está a punto de reactivar el crecimiento económico. El centro de gravedad del poder económico mundial sigue avanzando, inexorablemente, hacia Asia.

¿Guerra híbrida? Posiblemente.

Asia Times / <https://elsudamericano.wordpress.com>

<https://www.lahaine.org/mundo.php/china-actualiza-su-arte-de>